

206

Estación Com-Partida

(REVISTA DE POESÍA PERUANA)

DEPOSITO LEGAL, Ley N° 26905 / Reg. N° 2000-0367

AÑO XII N° 49

DIRECTOR: JOSÉ BELTRÁN PEÑA

2002



REYNALDO MARTÍNEZ PARRA

E-mail: palabralibertad@yahoo.com - TELF. 8430310



Amantes
del País
EDICIONES

ESTE ES MI PUEBLO

Chaviña. Este es mi pueblo,
porque aquí nací, aquí nacieron mis padres
y seguirán naciendo mis hijos y los que vendrán.
Todo lo que es de mi pueblo, es también mío.

Antes poblaron otros hombres, otra raza,
pero Chaviña, sigue igual. No es sólo un pueblo,
es también paisaje, nido de leyendas, con hombres
de tradiciones vivas, un pueblo con amor.

Es hogar del comunero, solidario y fraterno,
unidos por el dolor y la tristeza de siglos,
sembrando la tierra con sudor y lágrimas,
soñando esperanzas, para un mañana mejor.

Cuando el mundo (que me ha dado, sólo desengaños,
ingraticudes, dolor y sufrimiento), me olvide,
volveré a tí, Chaviña, hogar de mis recuerdos,
para dejar mis huesos blancos, en su regazo de madre.
Que tú, sí, sabrás acogerme con amor, mi descanso final...

MI REGRESO

He vuelto de allá, de pueblo extraño
donde no recuerdo haber estado antes.
Y he llegado acá, a mi pueblo
a la casa paterna, donde ya no estoy.

El mundo va cambiando a cada instante,
sólo aquí no ha cambiado nada.
Allí está el viejo sillón de mi padre,
donde solía sentarse por las tardes,
está la mesa del comedor
pero, ya no la preside;
está el lecho donde dormía,
pero está vacío.

Hay ambiente de tristeza,
sombra, silencio, soledad...
No hay vida,
todo está vacío, ...muerto.
No ha quedado ni el recuerdo,
porque la cruz del recuerdo,
se ha quedado conmigo...
Lo llevo yo, sólo yo... en mi corazón.

SOLAR NATIVO

Casita poblana
de mi solar nativo
rincones arcaicos
de recuerdos del ayer.

Tu techo cobijó mi niñez
nació allí mis dorados sueños
creció mis juveniles anhelos
y maduró mis esperanzas

En cada rincón tuyo
hay un latido de mi corazón,
está allí la raíz de mis sueños
todavía no realizados.

Guárdame el secreto
de mi vida atormentada,
al mundo no le importa,
el fracaso de mis sueños.

No importa que el mundo me olvide
que la ingratitud de mi se ensañe
si con tu recuerdo feliz vivo
al final de mi camino.

Mi solar nativo.

CAMPIÑA

Campos de trigo dorado
que brillan a la luz solar,
vientos suaves que soplan,
como brisas del querer.

Campiña querida,
solar de mis sueños
donde tu verde alfombra
es campo de esmeralda.

Cuanto más lejos estoy,
más cerca de mi te veo
cuanto más tiempo pasa,
más cerca de mi corazón estás.

Hoy que vivo mi soledad
con la ausencia de siglos,
siento palpitar el terruño
más y más en mi corazón.

Mi campiña querida.

ÑUSTA LEJANA

¡Ay! qué lejos te veo.

Ñusta querida del corazón.

Con sueños aromados del recuerdo
atados a la raíz eterna de mi soledad.

Te veo en la lejanía, vestido de auroras,
como el día que te amé, tórtola mía,
vuelvo por sobre mis pasos perdidos
esperando llegar a destino, que no llega.

Te veo siempre en mi mente y en el corazón,
alimentando con el fuego de mi amor.
Presiento que me seguirás amando
como me amaste en mi niñez.

En mis largas noches de soledad,
sueño que me sigues amando,
pero amanece, luego se desvanese
y de nuevo me quedo solo en mi soledad.

Amor de mi niñez, sueño de juventud,
flor de mis amores pasados
Ñusta silvestre del campo, vestida de arco iris,
¿Dónde vivirás, ahora, mientras yo vivo muriendo?

MI MANANTIAL

Aún tengo el recuerdo
del manantial poblano,
eterna vena de agua,
que me dio la vida.

Agüita de manantial
sangre de eternidad
que modeló mi alma
y apagó mi sed.

Quisiera volver a beber,
para prolongar mi vida,
pero la distancia me separa
y mi destino me detiene.

Quisiera juntar mis manos
y beber allí tu agua pura
que alimenta la vida,
alegra el corazón.

Y rejuvenece el alma.

LA CASCADA

Agüita de la cascada
que caes fresca y cristalina,
cayendo al río con tu voz cantarina
esa vez de tu primera canción.

Desde cuando seguirás cantando
su canción de eternidad,
con su misma dulzura
igual que tu primera canción.

Como voces lejanas, susurrando,
como un silencio callado del pasado
viene en sus ecos de antaño
igual que tu primera canción.

Canción eterna venida del ayer,
siempre nueva, siempre dulce,
igual melodía igual emoción,
como escucharon mis abuelos.
Siempre igual, como tu primera canción.

CASITAS DE ANTAÑO

Casitas antaños del recuerdo,
acurrucadas en tu pequeñez,
como viejitas arrugadas en silencio,
eres joya guardada, de inédita historia.

Calles curvadas y Puente de Calicanto,
cuántas generaciones pasarían por ti,
cuántas aguas correrían bajo tus puentes,
como mi vida que ya se va, para no volver.

Eternas calles de Cinco Esquinas,
qué tradiciones guardarás con amor,
pero te niegas a contarme, silenciando,
como santos recuerdos, secretos del ayer.

Yo sé que cada rincón del pueblo
es una historia guardada del antaño,
como romances olvidados por el tiempo
mucho más sepultados por la muerte.

Vida del pasado que no volverá.

(*) *Puente de Calicanto*, es puente en la calle central.
Cinco Esquinas, al final de la calle central, una
esquina que tiene cinco esquinas.

LO QUE DE MI TE DEJÉ

Devuélveme, campiña nativa,
la sombra que te dejé
bajo el árbol del recuerdo
que en tu suelo planté.

Devuélveme, río de mi pueblo,
la imagen de mi ser,
que te llevaste en tus aguas
corriendo hacia la mar.

Devuélveme, viento andino,
la silueta del niño adolescente
que seguía a los comuneros
a la faena comunal.

Mis sueños y mis recuerdos,
se quedaron contigo,
o se fueron, como mi sombra,
como el río, como el viento,
como el tiempo.

Y sólo queda mi soledad.

RINCÓN DEL OLVIDO

Rincón del hogar, rincón que nunca olvido,
lugar de mis dulces días del recuerdo,
donde nací y crecí, en mi niñez y mi adolescencia,
bajo el amoroso cuidado de mi abuela materna.

Nunca olvidaré, esa etapa de mi vida pasada.
Cuando los ojos de mi abuela, se llenaban de lágrimas,
me acercaba a su regazo: ¿Por qué lloras?... -le decía
sin comprender la razón de su tristeza.

En sus ojos brillaban, una luz de alegría
y salía del rincón amado, olvidando su tristeza
y juntando sus recuerdos, me cargaba de regalos
con sus cuentos, sus leyendas... olvidando su dolor.

¡Qué días felices! Pasó el tiempo, mi vida se llenó de años
y ahora me miro, recordando, el rincón amado,
ya no hay cuentos ni leyendas, ni la abuela materna
como siempre el final: la muerte y el olvido.

ORFANDAD

Yo supe, lo que es tener madre,
no bebí la vida en el pecho materno,
ni recibí el dulce beso de madre,
ni quien me acogiera en su regazo.

Nunca escuché, esa dulce palabra,
de los labios de una mujer,
que me llamara con amor: ¡Hijo!
con esa voz, que sólo las madres lo llaman.

Tuve madre? No lo sé. Nadie me lo dijo.
Le preguntaba a mi abuela materna: Tuve madre?
Eres hijo del viento... decía... luego se callaba
y bajando sus ojos, soltaba una lágrima en silencio.

Tuve madre? No lo sé. Nunca la ví.
Sólo supe que la lluvia lloró por mí,
tenuamente el viento suspiró por mí.
Yo soy el hijo del viento. Y como viento me iré...

SI VOLVIERA

Si algún día volviera a mi pueblo,
quisiera llegar, como agua cristalina
limpia, como las piedras del río,
lavadas con mis lágrimas.

Volvería a recoger mis pasos perdidos,
para que allí, no se queden mis huellas,
porque al fin llegará un día
en que todo quedará bajo el tiempo del olvido.

Llegaría a las orillas de la laguna de Qewilla Qocha
a buscar en el espejo de sus aguas,
la imagen del niño que dejé,
para reencontrarme conmigo mismo.

Volvería al puquial de Yareta Qata,
para beber en el hoyo de mis manos juntas,
sus aguas cristalinas, que me dieron vida,
para renacer de nuevo y prolongar mi existencia.

Pero ya tengo señalado el camino de la ausencia
llena de dolor y tristeza en el corazón.
El designio fatal de mi destino
ya me lo dijo: Ya, tú nunca volverás a tu pueblo.



REYNALDO MARTÍNEZ PARRA. Escritor, periodista, abogado y folklorista nació en Chaviña en 1910 (Ayacucho - Perú). Hizo los estudios primarios en el Centro Escolar 621 de Coracora; los secundarios en el Colegio de la Independencia de Arequipa y en el Primer Colegio Nacional del Perú "Nuestra Señora de Guadalupe" (Lima); y los superiores en la Pontificia Universidad Católica del Perú, graduándose de Abogado. Fue secretario del Dr. Víctor Andrés Belaúnde y administrador de la Revista "Mercurio Peruano". Estuvo en el campo periodístico desde 1929 publicando sus primeros artículos en el diario El Callao. En la década del cuarenta dirigió la revista *Sarasara* en Coracora. Obra literaria: *Cuentos y leyendas de un pueblo Mitma* (prólogo de Francisco Ríos) *Paremiología quechua* (prólogo de Josafat Roel Pineda); *Juegos tradicionales de mi pueblo* (prólogo de Manuel Robles Alarcón); *Tradición y leyenda de la Virgen de las Nieves, Patrona de Coracora* (prólogo de P. Aimón R. La Cruz L. /Op.); *La fábula quechua* (prólogo de César Toro Montalvo). En Estados Unidos de Norteamérica publicó *La marinera peruana* y el poemario bilingüe —quechua y castellano— *Chirapa*, y el *Anecdotario de Coracora y Chaviña*.

NO DEJE DE LEER SU REVISTA PERUANA DE LITERATURA "PALABRA EN LIBERTAD" N° 5



Es un número de colección. Contiene un justo y literario homenaje al excepcional escritor mexicano, OCTAVIO PAZ, (Premio Nóbel 1990), con importantes artículos sobre él y su obra de distinguidos peruanos: Fernando Belaúnde Terry, Augusto Tamayo Vargas, Fernando de Szyszlo, Benjamín Blass, Javier Sologuren, José Beltrán Peña, Armando Rojas, Toro Montalvo, David Sobrevilla, Ricardo González Vigil, Carlos Germán Belli, Jorge Basadre Ayulo, Mario Vargas Llosa, Blanca Varela, Ricardo Blume, Alfredo Barnechea, Julio Ortega, entre otros. Asimismo, un homenaje al destacado grupo de teatro CUATRO TABLAS, por su 30° Aniversario; Índice e historia de la revista ESTACIÓN COM-PARTIDA; Libros del mundo, entre muchos artículos más. ¡Adquiera su ejemplar en las mejores librerías del país!

CARÁTULA: Digne M. Marcovicz

NOTA: Estación Com-Partida, no se responsabiliza necesariamente con lo publicado en sus páginas. Respeta las temáticas y los estilos desarrollados por la o él poeta invitado.

8 / ESTACIÓN COM-PARTIDA

8